

Bitácora de un Bibliotecario



Edgardo Civallero

Bitácora de un bibliotecario

Selección de entradas | 2005 (IV)

Bitácora de un bibliotecario

Selección de entradas | 2005 (IV)

Edgardo Civallero

© Edgardo Civallero, 2021.

Distribuido como *pre-print* bajo licencia Creative Commons by-nc-nd 4.0

"Bibliotecario". <https://bibliotecario.org/>

Noviembre 27, 2005

Jallalla Bolivia...

Saludos desde La Paz, Bolivia, la capital más alta del mundo, a casi 4000 mt de altitud. Los efectos de la altura se están haciendo notar en mi organismo: a pesar de toda la coca que llevo mascada en estos últimos tres días, el *suruqchi*, el mal de las alturas, apenas si me deja respirar...

El recorrido entre la ciudad de Córdoba (Argentina) y la de La Paz me llevó a cruzar el norte cordobés, la desolada región de las salinas de Santiago del Estero, la bellísima provincia de Tucumán, los *yungas* limítrofes con la provincia de Salta, y luego de atravesar esta última, detenerme en la ciudad de Jujuy. Desde allí recorrí uno de los Patrimonios de la Humanidad, según la UNESCO: la famosísima Quebrada de Humahuaca.

Todo lo que puede haberse dicho en relación a este lugar es poco comparado con lo que uno siente cuando se encuentra allí. Mucho más cuando se cruza la *puna* jujeña, el altiplano andino, extensa y desolada región llena de cerros redondeados y azulados, llanuras de color ocre y arroyos secos de arenas gris-verdosas en donde intentan pastar las llamas y las vicuñas, oteadas por algún cóndor desde lo alto.

Un verdadero espectáculo para los sentidos. Una recomendación para visitar. Y una recomendación, también, para venir a echar una mano. Se necesitan muchísimas...

Cruzada la frontera por la ciudad argentina de La Quiaca, Bolivia me deparaba muchas más sorpresas. Un universo distinto al que yo conocía, este país me ofreció, en uno de los viajes más disparatados que he hecho en mi vida, 18 horas de travesía de sur a norte, cruzando páramos de arenas y torrentes bermejos, cordilleras nevadas, aldeas y comunidades indígenas hechas de puro adobe y paja y colgadas de precipicios dignos de una película... Y, sobre todo, un pueblo distinto, un pueblo sonriente, que no pierde la costumbre de llamar "amigo" al forastero, que ofrece su ayuda en todo momento, y que demuestra un increíble sentido de comunitarismo.

Para muchas personas –especialmente argentinos, pero también europeos que vienen de visita– los países andinos son solo rincones para conocer rápido (historia, naturaleza, algún *souvenir* tradicional, alguna fotito típica), y que no deparan mucho más. Pocos se detienen a charlar con la gente, a interesarse por su vida y sus costumbres y sus problemas. Pocos se aventuran a probar todas sus comidas y sus bebidas, a dormir en todos sus sitios, a compartir todas sus cosas. Vayan estas palabras y estas páginas de mi blog –a lo largo de esta semana en la que también describiré sus servicios universitarios, sus luchas y sus bibliotecas– para destruir una imagen mental inadecuada y poco acertada, y para afianzar lazos entre países separados tan solo por una estrecha –y a veces seca– corriente de agua.

Noviembre 29, 2005

A los pies del Illimani

La ciudad de La Paz late, vital, en cada esquina, en cada rincón que puedan encontrar, en cada mercado o puesto callejero... El mundo indígena se combina completamente con el mundo occidental para dar paso a una mezcla increíble, apasionante, que destila tradición y alegría de vivir por sus cuatro costados.

Bolivia se prepara para las elecciones, el próximo 18 de diciembre, y las encuestas dan cierta ventaja al líder cocalero Evo Morales, enfrentado directamente con el candidato conservador Tuto Quiroga. Por ende, se vive un clima de cierta atención en la capital boliviana, al igual que en el resto del país. Va a ser una elección decisiva para el futuro de este país.

La Escuela de Bibliotecología de la UMSA (Universidad Mayor de San Andrés) me asombró, especialmente por la (pro)actividad de su Centro de Estudiantes, muy bien organizado y con un espacio propio que daría envidia, por su estructura y características, a muchos centros estudiantiles latinoamericanos que conozco. La carrera en sí proporciona una excelente formación, y todos los profesionales apuestan, en este momento, por obtener el grado de licenciatura (a los 5 años), superando el título técnico entregado a los 3 años y el de Bachelor entregado a los 4.

Las bibliotecas bolivianas tienen todo el aspecto de ser extremadamente activas y dinámicas en su trabajo. La Municipal de La Paz "Mariscal Santa Cruz" me sorprendió notablemente, en especial por la red de bibliotecas municipales (alrededor de 17) que lidera en todo el ámbito paceño. La región de El Alto (hoy en día, una ciudad anexa a La Paz, que comenzó siendo un barrio de inmigrantes altiplánicos) es una de las más combativas a la hora de buscar educación y de apostar por la formación y la alfabetización.

La calidad de los profesionales y de la profesión, por estas tierras, no deja lugar a dudas. Ciertamente, las condiciones laborales son bastante buenas, en especial en bibliotecas académicas y especializadas, y, día a día, se exige más de los bibliotecarios y licenciados, para así poder elevar el nivel de la disciplina y el del trabajo realizado.

Desde La Paz, a los pies del Illimani, les hago llegar los saludos de un buen número de colegas que miran al mundo con orgullo y esperanza, deseosos de intercambiar ideas y experiencias, y, por qué no, de enseñar y aprender.

Ama suwa, ama llulla, ama qilla!

Diciembre 05, 2005

Volviendo de Bolivia...

De vuelta en Argentina, anoto algunos datos e impresiones que me dejó mi viaje por Bolivia, un viaje que, decididamente, me marcó a fuego, por las realidades vividas, los paisajes entrevistados y las extraordinarias personalidades que compartieron conmigo el breve tiempo que pasé en aquel país.

Los profesionales de la información bolivianos dejaron en mí una sensación profundamente agradable. La amabilidad, la calidez y la simpatía que caracteriza a todo el pueblo boliviano se acentuaban en estos colegas, que desarrollan tareas de una alta calidad y complejidad en los distintos ámbitos de la información y la documentación del país andino.

La Carrera de Bibliotecología y Documentación tiene su sede en la céntrica Casa Montes (Av. 6 de Agosto, 2080). Además de las distintas actividades educativas y académicas, publican semestralmente, desde 1997, la Revista de Bibliotecología y Ciencias de la Información, algunos de cuyos números me fueron obsequiados. Tal publicación refleja una alta calidad informativa, además de una excelente presentación, diagramado y edición.

La Biblioteca y Archivo Nacionales de la República de Bolivia tienen su sede en la capital administrativa, la hermosa ciudad de Sucre. El trabajo que desarrollan es más que interesante, al igual que el desarrollado por la Biblioteca y Archivo Histórico del Congreso Nacional, en cuyo edificio he dictado mi Taller.

Las Universidades (p.ej. la Mayor de San Andrés, en La Paz) poseen unos excelentes sistemas de bibliotecas, así como el Banco Central de Bolivia. Dentro de la ciudad de La Paz, todos los Consejos profesionales, las Asociaciones, las Cámaras y las Academias Nacionales poseen unidades de información y centros de documentación con profesionales cualificados. Pero quizás los que más me llamaron la atención fueron el Centro de Información y Desarrollo de la Mujer (CIDEM), y el Taller de Historia Oral Andina.

La Red TIC de Bolivia es un espacio virtual interesantísimo para el análisis de novedades y eventos en relación con las Tecnologías de la Información y la Comunicación. La organización de los bibliotecarios corre a cargo de varias asociaciones profesionales, nucleadas por el CPCIB (Colegio de Profesionales de Ciencias de la Información de Bolivia), el cual organizó, este año, el CIBDA 2005 (26-28 octubre, La Paz) con resultados más que promisorios.

Por último, en Cochabamba desarrolla tareas el CEDIB (Centro de Documentación e Información Bolivia), una institución de una tremenda calidad, que presenta información puntera en torno a temas sociales andinos.

El pueblo boliviano enfrenta, en este momento, uno de los más difíciles momentos en los últimos años: la elección de su futuro presidente. Además, enfrenta actualmente una serie crisis geopolítica, en relación a Chile y a las bases norteamericanas en Paraguay. Confío en que la situación tenga una salida que permite a esa sociedad, a esas comunidades, poder vivir un futuro en paz, en desarrollo, lleno de esperanza y de optimismo. Un futuro en libertad.

Porque, honestamente, no merecen menos.

